



Ciudadanos en la carpa de educación diabetológica y control de glucemia. :: PAKOPI

Los mayores controlan su azúcar en San Francisco

Con motivo del Día Mundial de la Diabetes se instalaron carpas para la revisión y detección de glucemia

:: **MARÍA SAAVEDRA**

BADAJOZ. «La chica me ha dicho que estoy estupendamente». A sus 76 años Diego Camisón puede presumir de tener los niveles de azúcar controlados. El sábado por la ma-

ñana pasó por el Paseo de San Francisco para hacerse una revisión. Había instaladas tres carpas con motivo del Día Mundial de la Diabetes. Junto a él iba José Torrescusa. Es de su quinta y también se vana-

gloria de una buena salud. Recién examinado, José muestra su tarjeta en la que han anotado la cifra: 115. «Bien, bien», dice su compañero y amigo. «Yo de la que tengo es de la buena», asiente Torrescusa

mientras guarda en los bolsillos de la chaqueta una barrita de cereales sin azúcar que le han dado tras las pruebas. Además, le han tomado la tensión.

Como estas dos personas pasan centenares a lo largo del día. Vicente Caballero, el médico encargado en la zona de educación diabetológica y control de glucemia, asegura que de las 50 personas que llevaban contabilizadas, sólo dos o tres casos habían tenido que ser derivados a sus médicos de cabecera. «Hay bastante grado de control», afirma.

En el entorno se observaban personas generalmente de avanzada edad. «Desgraciadamente es el típico mayor el que viene aquí», dice el médico. Todavía existe una franja de edad, entre los 40 y los 60 años, que hay que captar. Caballero confiesa que los casos con azúcares altos que detectan en ese margen es en revisiones de empresa.

En la Feria de la Diabetes también había espacio para la educación sobre la alimentación saludable y otro para la revisión podológica para personas con diabetes.

Allí estaba una representación de la escuela de podología de Plasencia. Profesores y alumnas que aprovechaban para hacer sus pinitos en el mundo laboral. María Isabel, Patricia e Inés María exploraban entre las tres a un paciente. Se trataba de Alfonso Cuadrado. Un señor al que le diagnosticaron la enfermedad hace siete años. La visita de Cuadrado se debía al interés por ponerse al día. «Por si había alguna novedad o qué podía hacer la asociación por mi enfermedad».

Este hombre asegura que ha sido útil. «Me han hecho una media del índice de hemoglobina glicosilada, he cogido información y folletos». Y como sabe que el cuidado de los pies para los diabéticos es muy importante, «me he acercado a este grupo». Su coquetería le lleva a hacerse un tratamiento en el podólogo (corte de uñas y quitar durezas) cada poco tiempo. «Todo el mundo que sea diabético debería darle el cuidado que necesita el pie».

Niños afectados

Tanto él como el resto de diabéticos tienen que aprender que es un estilo de vida en el que deben combinar la dieta, la medicación y el ejercicio.

María López Mato es una madre preocupada. Su hija pequeña debutó en mayo con diabetes tipo 1. Ahora busca información sobre alimentación infantil y pregunta como funcionan en los colegios ante estos casos. Son de Oliva de la Frontera y echa de menos un ATS en el centro, por lo que es ella la que se tiene que encargar de ir a hacerle las pruebas a las pequeña. Ahora, intenta formar una asociación para enfermos de diabetes.

Con motivo del Día Mundial de la Diabetes se prepararon además otros actos, como una caminata, campañas informativas, actividades deportivas, una conferencia del profesor José Enrique Campillo y el discurso de la consejera de Sanidad y Dependencia, María Jesús Mejuto, que leyó el manifiesto de esta jornada. Ya de noche, Puerta Palma brilló con luz azul. Un reflejo por el control de la diabetes.